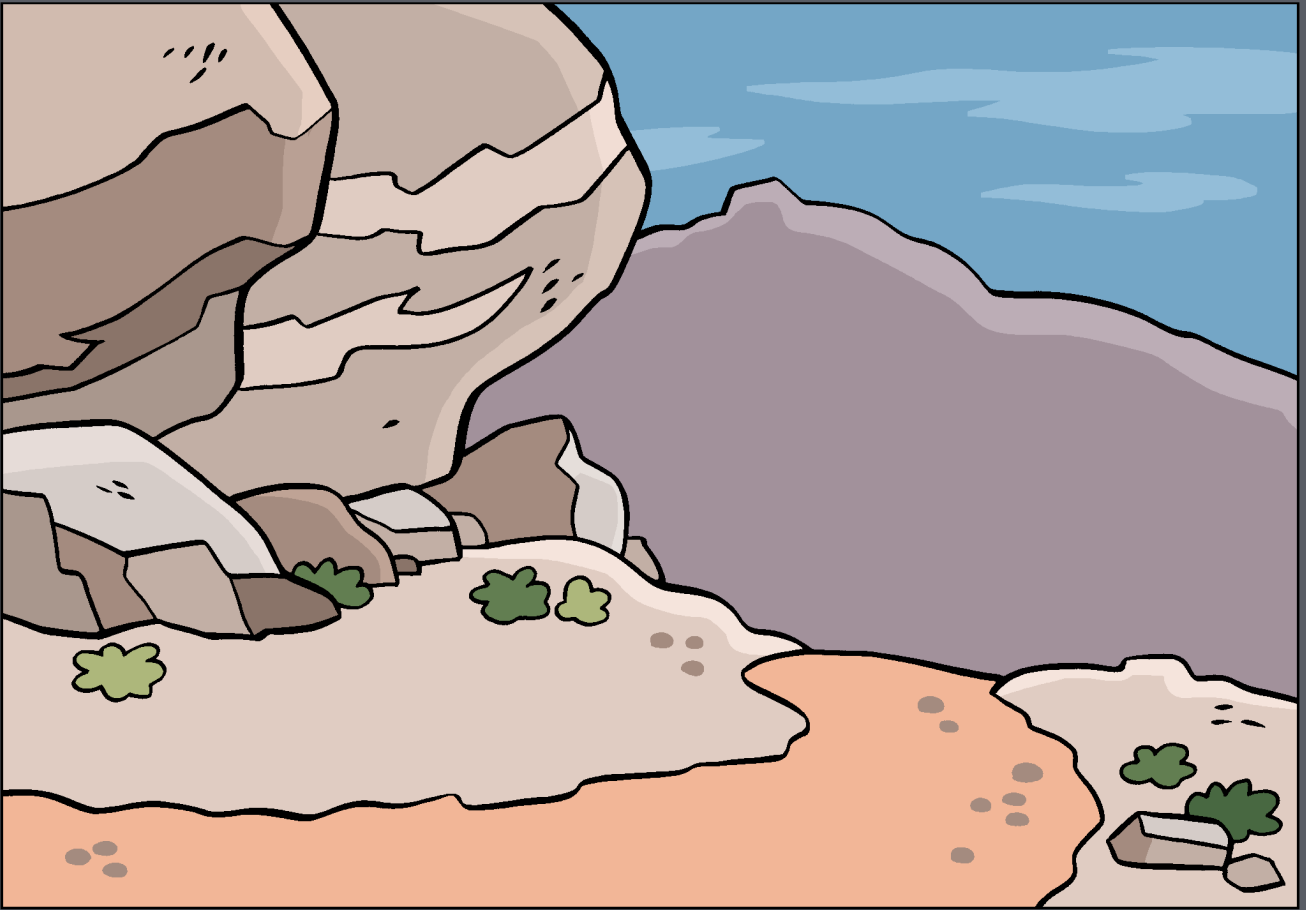


Las parábolas de Jesús

El buen samaritano

Basado en Lucas 10:25-37.

Un maestro de la ley trató de ponerle una trampa a Jesús al preguntarle: «¿Qué puedo hacer para recibir la vida eterna?»

Jesús le preguntó: «¿Qué dicen las Escrituras?»

El hombre respondió: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y amarás a tu prójimo como a ti mismo.»

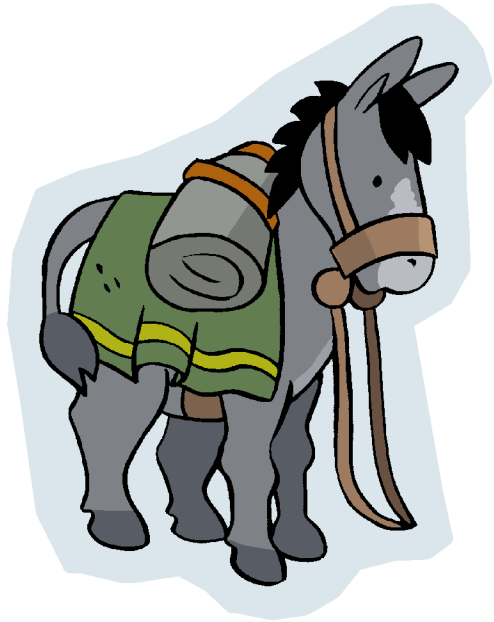
«Muy bien», respondió Jesús.

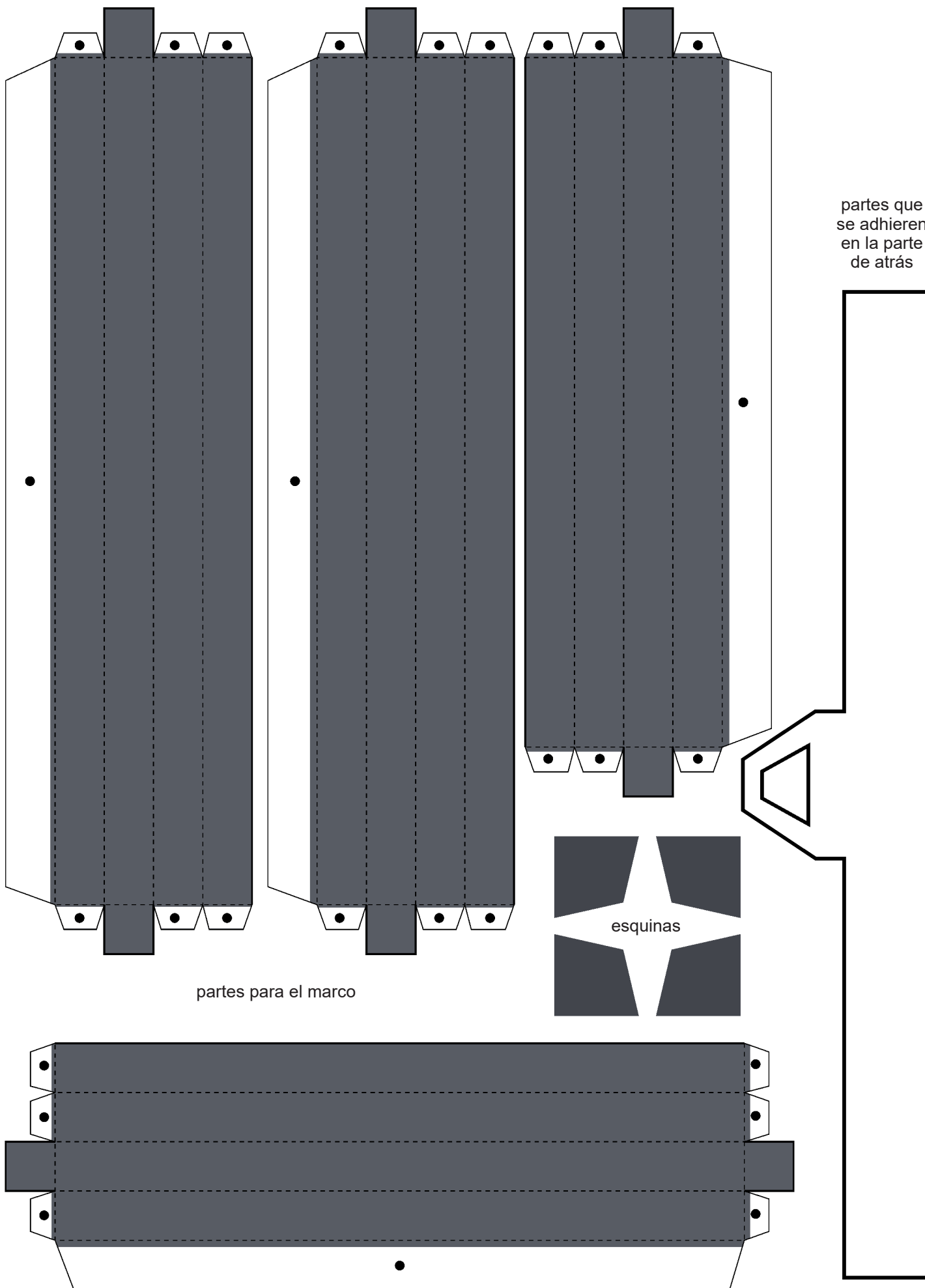
Y buscando una excusa, el hombre contestó: «¿Quién es mi prójimo?»

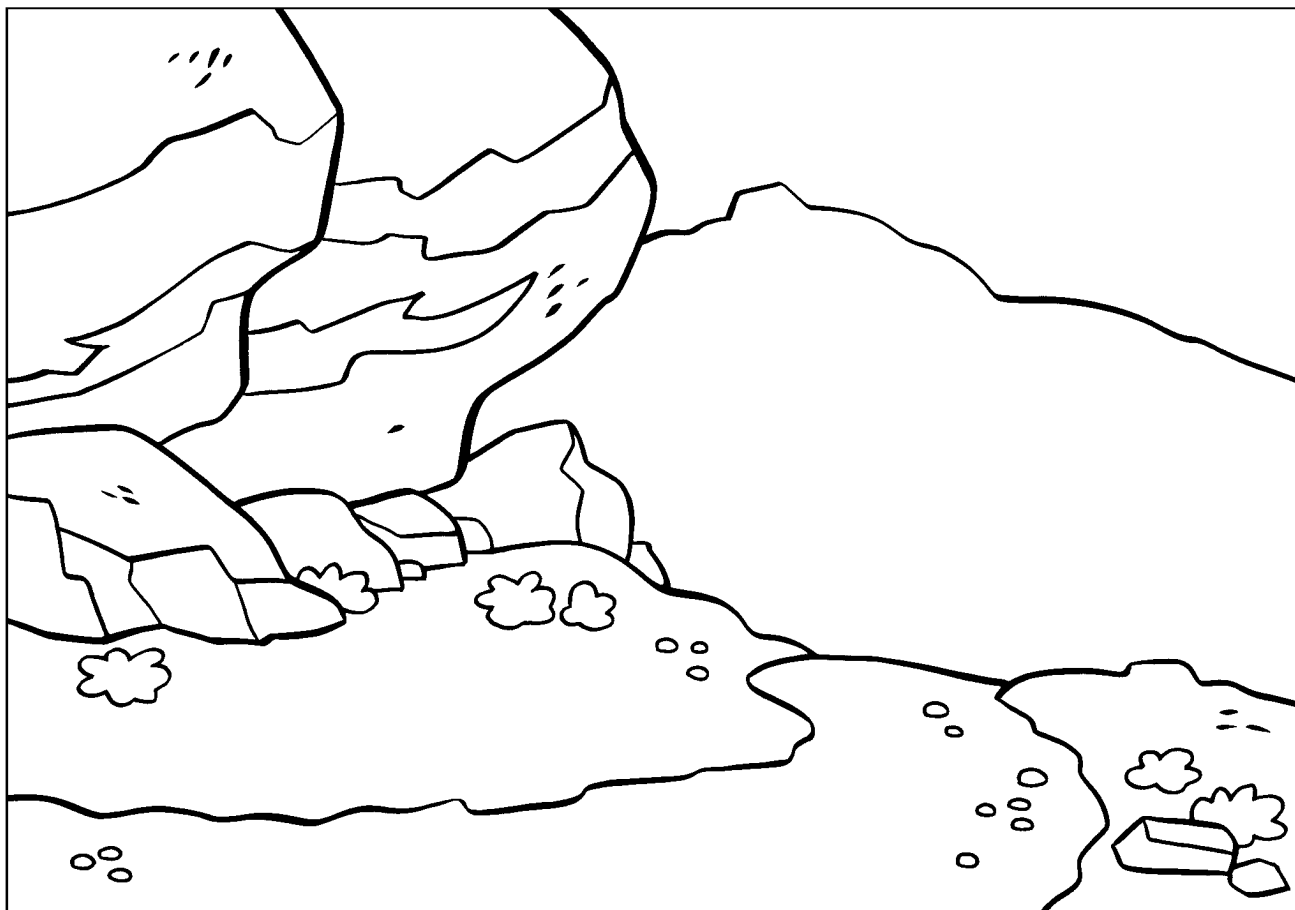
Así que Jesús le contó esta parábola: «Un hombre iba de viaje cuando lo atacaron ladrones que le dejaron medio muerto junto al camino. Un sacerdote que se acercaba vio al hombre, pero cruzó al otro lado del camino. Vino un levita y también cruzó al otro lado. Después pasó un samaritano quien al ver al hombre herido sintió lástima de él y le socorrió.»

Jesús preguntó al abogado: «¿Cuál actuó como prójimo del hombre herido?»

Cuando el abogado respondió: «El hombre que fue bondadoso con él», Jesús contestó: «Pues tú deberías hacer lo mismo».







Las parábolas de Jesús

El buen samaritano

Basado en Lucas 10:25-37.

Un maestro de la ley trató de ponerle una trampa a Jesús al preguntarle: «¿Qué puedo hacer para recibir la vida eterna?»

Jesús le preguntó: «¿Qué dicen las Escrituras?»

El hombre respondió: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y amarás a tu prójimo como a ti mismo.»

«Muy bien», respondió Jesús.

Y buscando una excusa, el hombre contestó: «¿Quién es mi prójimo?»

Así que Jesús le contó esta parábola: «Un hombre iba de viaje cuando lo atacaron ladrones que le dejaron medio muerto junto al camino. Un sacerdote que se acercaba vio al hombre, pero cruzó al otro lado del camino. Vino un levita y también cruzó al otro lado. Después pasó un samaritano quien al ver al hombre herido sintió lástima de él y le socorrió.»

Jesús preguntó al abogado: «¿Cuál actuó como prójimo del hombre herido?»

Cuando el abogado respondió: «El hombre que fue bondadoso con él», Jesús contestó: «Pues tú deberías hacer lo mismo».



